





## Libros y autores

# Un canapé en la bandeja

■ "El cumpleaños del señor Balande", de Adolfo Couve.<sup>140</sup>  
 Editorial Universitaria, 1991.



### El cumpleaños del señor Balande

Editorial Universitaria

Escasas 31 páginas de letra grande tiene el recién aparecido cuento de Adolfo Couve, legible en un cuarto de hora. Tras la lectura, cierta múltiple perplejidad: ¿es esto un libro... o un folleto?; ¿acaso antaño no había que juntar diez o doce relatos similares para decidirse a editarlos?; ¿el autor está tomándose el pelo a sus hipotéticos lectores?; ¿qué cuento pretende contarnos...?

Unos destatados boliche por allá por la plaza Yungay le han permitido al "señor" Balande, que los atiende en persona, comprar montones de cosas finas, entre ellas un regio departamento frente al parque Forestal, llenas sus paredes del techo al suelo con pinturas más o menos caras, llenos sus pisos de alfombras persas auténticas, llenos sus espacios con muebles firmados... ¡Quién habría dicho que los boliche de plaza Yungay daban para semejante prosperidad! Este respetable almacenero no se ha contentado con atender su negocio

menos, que al señor Balande le haya rendido el negocio al punto de permitirle aficionarse al arte y las cosas finas. Todo lo contrario. Como esas narraciones decimonónicas dirigidas a reírse del burgués, la presente parece perseguir el escarnio del señor Balande y de todas aquellas características, sayas y de su familia, que no corresponden a modales irreprochables. En verdad, no se sabe si el tonito corrosivo del autor busca criticar al señor Balande por no ser principesco o por no ser típicamente almacenero. Y si tal tonito molesta, no es porque uno piense que los almaceneros pedaperos merecen alabanza, sino porque se ha leído —oído, visto— un millón de veces, y, más que todo, porque no revela compasión, ni calor humano, ni simpatía, sino desprecio, como si se juzgara a los personajes desde un severo trono, desdichoso, agrio, y no desde la igualdad de la fallible condición humana. Aquella que no faltó a Couve en *El pasaje*, hermoso libro, pero que también se echa de menos en *La fiebre de pintura*. Así y todo, desde alguna perspectiva cabe valorar esa acidez: sin verso, irrita y quema. Renama con habilidad.

Como sea, ciertos nerviosismos de la señora de Balande —enunciados más que mostrados—, una llave que gira entre sus manos, pensamientos que dirige a alguien a quien no volverá a ver desde la mañana de ese día, hacen presumir harto contundentemente que la dama era adúltera, y tal, se diría, es el gusano que horada la manzana roja de felicidad a que equivale este cumplicazos para quienes lo celebran.

¿Eso es todo?

Cuando se demora en la crítica de los cuadros de Balande, la prosa es aguda; el resto del tiempo, harto pedestre. Suele decirse que Couve es minucioso, que tiene precisión estilística. No hay

# **Un canapé en la bandeja [artículo] Carlos Iturra.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Iturra, Carlos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1991

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un canapé en la bandeja [artículo] Carlos Iturra. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)